

FIGURAS E ITINERARIOS

MUHAMMAD HUSEYN FADLALLAH (LÍBANO, 1935)



Muhammad Husayn Fadlallah nació el 16 de noviembre de 1935 en la ciudad iraquí de al-Nayaf, donde realizó sus primeros estudios. A esta ciudad se había trasladado en 1928 su padre, Ayyatullah al-Sayyed Abdelra'uf Fadlallah, hombre de ciencia y de letras, perteneciente a una familia de grandes ulemas de la localidad libanesa de 'Aynata (Sur), cuya genealogía se remonta al imam 'Ali Ibn Abu Talib. El padre emigró a al-Nayaf, ciudad que acoge una de las grandes escuelas shiíes, para proseguir sus estudios, poco después de contraer matrimonio con al-Hayya Ra'ufa, también de ilustre familia de políticos e intelectuales de la localidad libanesa del sur Bint Ybeil. Tuvieron cinco hijas y cinco hijos, entre ellos Muhammad Huseyn. En 1956, el padre decidió regresar a Líbano, donde se convirtió en imam y referente de autoridad para la población de Bint Ybeil. Apoyó la revolución iraní de 1979 e instó a la población a la resistencia contra la ocupación israelí. Murió en diciembre de 1984 y sus restos fueron trasladados a al-Nayaf para ser enterrado.

Tras una infancia rodeada de penurias económicas, en al-Nayaf, cuna de un buen número de pensadores y ulemas reformistas, Muhammad Huseyn Fadlallah comenzó estudiando en una escuela religiosa tradicional (lectura, escritura, memorización del Corán, ciencias coránicas) y después prosiguió sus estudios en una escuela religiosa moderna creada por un grupo de ulemas «ilustrados» pertenecientes a la Asociación Foro de Difusión (*Muntadà al-Nashr*) que quería conciliar el sistema educativo oficial y moderno con la tradicional enseñanza religiosa del seminario de estudios islámicos shiíes (*hawza*). El joven Fadlallah heredó esos dos modelos educativos. Al principio, todavía muy joven, se inclinó por el periodismo y junto a Muhammad Mahdi al-Hakim publicó la revista *Mayallat al-Adab*, así como artículos en revistas egipcias e iraquíes y sus primeros poemas, impregnados de religiosidad y conciencia social. Al mismo tiempo prosiguió y completó

sus estudios en la *hawza*. Después se lanzó al estudio de gramática, lógica, retórica, derecho islámico, exégesis coránica y literatura contemporánea y posteriormente teología y *shari'a* con grandes maestros (Muhsin al-Hakim, Abu al-Qasim al-Ju'i), incluido su padre, hasta alcanzar el grado de gran ulema (*mytahid*) a los 22 años.

Con el fin de frenar el avance de la tendencia comunista en el país, la intelectualidad shií iraquí, cada vez más politizada, formó en 1957 las primeras células de lo que poco después se convirtió en el partido al-Da'wa, primera expresión de un islamismo shií iraquí. El partido, inspirado por el intelectual Muhammad Baqir al-Sadr, tenía como prioridad la oposición política al baazismo, pero la agresividad del gobierno de Saddam Huseyn contra los shiíes desembocó en los setenta en un enfrentamiento armado abierto. La confrontación se agudizó con el triunfo de la revolución iraní y el apoyo mostrado por el partido *al-Da'wa* a los postulados de la revolución. El régimen iraquí promulgó un decreto por el que se condenaba a pena de muerte a todo aquel que declarara su pertenencia al-Da'wa, y en virtud del mismo se ejecutó a su inspirador y dirigente, Muhammad Baqir al-Sadr, en abril de 1980. Fadlallah, al igual que otros estudiantes libaneses en Iraq, simpatizó con *al-Da'wa*, si bien no formó parte del mismo —algo similar a lo que ocurrió años después en Líbano con Hizbullah—. Su participación ideológica en la lucha contra la influencia de las ideas comunistas (a través de diversos ensayos escritos a finales de los cincuenta y principios de los sesenta, como *Uslub al-da'wa fi-l-Quran*), su temprana defensa del necesario respeto y reconocimiento mutuo entre las diferentes escuelas doctrinales, entre la *sunna* y la *shi'a*, y de la solidaridad y cooperación entre los movimientos islamistas, fueron importantes ejes del desarrollo de su pensamiento.

Poco después, a principios de 1966, regresó a Beirut. No obstante, durante los últimos años en al-Nayaf había visitado regularmente Líbano, conocía cómo era el país, cómo se vivía en él, había conocido y entablado relación con nacionalistas, socialistas, comunistas, baazistas, así como leído a Rousseau, Marx, etc. Se habían despertado en él reivindicaciones políticas: la necesaria unidad islámica (especialmente tras la guerra de Palestina de 1948-1949), la idea de la justicia social, de la lucha contra el imperialismo, la visión de la lucha armada palestina como una causa legítima, la liberación de Palestina como un deber sagrado, la vinculación directa entre la cuestión palestina —vista ante todo como una cuestión islámica— y la situación del sur del Líbano, la crítica a las autoridades libanesas por su negligencia ante las necesidades del sur del país... Según refiere el propio Fadlallah, su regreso a Líbano se debió a varios motivos: fue requerido por una asociación cultural libanesa que quería difundir una cierta conciencia religiosa y cultural entre los jóvenes marginados en el barrio al-Nab'a (Beirut Este); deseaba aportar a la demanda de las necesidades de reglamentación jurídica de la comunidad shií libanesa una vez obtenido el grado de *mytahid*; y, la situación en Iraq que era cada vez más tensa y conflictiva.

Tras instalarse en el barrio de al-Nab'a, pobre y marginal, Fadlallah estuvo próximo al partido al-Da'wa en Líbano, que representaba una tercera fuerza en las tendencias imperantes entre la *shi'a* libanesa: la corriente del imam Musa al-

Sadr, fundador del movimiento Amal, por entonces máximo dirigente del Consejo Supremo Islámico Shií, que defendía la abolición de las jefaturas tradicionales shiíes porque consideraba que habían perdido el contacto con la realidad y defendía un apoyo fundamental a los «desheredados» (la población shií marginada); y la tendencia de Hasan al-Shirazi, que en 1970 se había refugiado en Líbano huyendo de la represión en Iraq y que se inclinaba hacia el comunitarismo. Fadlallah buscaba, por encima de cualquier otra cosa, fortalecer y unificar «la identidad shií libanesa» en todos sus aspectos: intelectual, doctrinal, política y social, y trabajar con la juventud, alejada del islam y del activismo sociopolítico por, según Fadlallah, la negligencia y desinterés de los ulemas tradicionales.

Comenzó a desarrollar una labor social, en consonancia con sus ideas de necesidad de reforma y cambio en todos los ámbitos, a través de la creación del Instituto Religioso Islámico, de la *hawza* para chicas en el barrio shií de al-Nab'a, y de una clínica e instituciones benéficas (*mabarrat*) para cuidados, atención y educación de huérfanos, abiertas en 1978. A raíz del estallido de la guerra civil en 1975, las actividades que llevaba a cabo en el barrio quedaron paralizadas, momento que aprovechó Fadlallah para dedicarse a la escritura de diversas obras que le proporcionaron más fama (*El Islam y la lógica de la fuerza*, *El diálogo en el Corán* y *Pasos en el camino del Islam*). La dureza del asedio al barrio de al-Nab'a por parte de las Falanges Libanesas obligó a Fadlallah a trasladarse momentáneamente al sur del país, a 'Aynata (Bint Ybeil), pero la situación bélica de la zona (ataques del ejército israelí contra los combatientes palestinos y ocupación de aldeas) le hizo regresar a Beirut para instalarse en el barrio Bir al-'Abd en Beirut sur, zona de mayoría shií, donde siguió su labor social (orfanatos, clínicas, mezquitas). Entretanto, en 1976, fue nombrado representante oficial del *ayyatullah* Abu-l-Qasem al-Ju'i, la mayor referencia de la shi'a en al-Nayaf. Esta nueva posición le permitió reforzar su labor social, jurídica (promulgación de fatuas), religiosa y política, convirtiéndose entonces en uno de los más destacados ulemas de Líbano en torno al cual convergían estudiantes, activistas islamistas o licenciados del Instituto Religioso Islámico. Su actividad iba más allá de Beirut e incluía la enseñanza en la escuela religiosa shií al-Imam al-Muntazher, en la ciudad de Baalbek (este de Líbano), escuela que supervisaba el joven ulema y activista, 'Abbas al-Musawi, que después sería el primer secretario general de Hizbullah. Es decir, la actividad de educación religiosa y política desarrollada por Fadlallah en esta escuela fue la que hizo que se le asimilara como el «guía religioso y doctrinal» de Hizbullah, como antes le había ocurrido con el partido *al-Da'wa* en Líbano, algo que Fadlallah desmiente continuamente, ya que nunca ha pertenecido a ningún partido y siempre se ha enorgullecido de su independencia y de que expone sus teorías y sus ideas a todo el universo del islam. Además, el referente de autoridad para Hizbullah estuvo originariamente en Irán, aunque sin duda Hizbullah estuvo también bajo la influencia del pensador Fadlallah, ya que participó en la educación espiritual e ideológica de muchos cuadros fundadores del partido y en sus clases en el barrio de al-Nab'a estudió, por ejemplo, el actual secretario general Hasan Nasrallah.

Fadlallah continuó su activismo político, que fue en aumento debido también al vacío generado por la desaparición del imam Musa al-Sadr en 1978

y conforme se hacía más presente Hizbullah en la escena libanesa, más destacaba la figura de Fadlallah, lo que hizo que los medios de comunicación le identificaran como el guía espiritual del grupo. Esta creencia le vinculó, también, a las operaciones armadas que ejecutó la resistencia libanesa, hasta el punto de que fue acusado de participar en el atentado contra la sede de las fuerzas estadounidenses y francesas en Beirut en octubre de 1983. Aunque Fadlallah estaba en contra de la presencia de tropas estadounidenses o multinacionales, porque decía que no cumplían la misión para la que estaban allí sino que habían bombardeado posiciones drusas y shiíes, nunca apoyó esas acciones suicidas por las violentas consecuencias y reacciones que podrían originar. Poco después, Fadlallah sobrevivió a un intento de asesinato: el 8 de marzo de 1985 un coche bomba estalló ante su domicilio en el barrio Bir al-'Abd, provocando casi 100 muertos y más de 200 heridos. Fadlallah se libró porque en esos momentos no se encontraba en su casa.



Hasan Nasrallah, secretario general de Hizbullah, saluda a Fadlallah

Fadlallah sigue pronunciando la alocución del viernes tras la oración colectiva en la mezquita al-Imamayn al-Hasanayn (Los Dos Imames Hasan y Huseyn) en el barrio de Hreik (sur de Beirut), donde se encuentra el cuartel general de Hizbullah. En esa misma mezquita predica los jueves; da clases de derecho islámico a estudiantes avanzados dos veces por semana en Beirut y en Damasco; supervisa, a distancia, las clases de religión de la ciudad de Qom; responde a las consultas que le llegan de todo tipo de gente; y es omnipresente en los medios de comunicación; escribe su «poesía islámica» (no es algo insólito entre los ulemas shiíes) y emite sus esperadas, y a veces polémicas, fetuas.

También se tienen muy en cuenta sus reflexiones sobre la actualidad: el referéndum en Suiza por el que se aprobó prohibir la construcción de alminares, en diciembre de 2009, sirvió a Fadlallah para, al tiempo que mostraba su respeto al resultado del referéndum, hacer una doble observación: la necesidad de que se explique sosegadamente qué es el islam, para evitar visiones distorsionadas, y de que los occidentales realicen estudios sociales en los que se de a conocer en Europa a los musulmanes y su aportación en la construcción y desarrollo de los países europeos.

Fadlallah es un referente para todo el mundo árabe e islámico, más allá de fronteras geográficas y límites doctrinales. Tiene el respeto de Hizbullah y, es más, contribuyó a que Hizbullah se fuera transformando progresivamente en un partido político libanés, que pudiera entrar en la vida política local tras la guerra e incluso formar parte del gobierno y de las instituciones. Ha conseguido, por su trayectoria social, religiosa y política, un amplio círculo de seguidores que traspasa las fronteras libanesas y unos apoyos que le permiten mantener y ampliar su labor social, benéfica, educativa e ideológica. Su carisma, autoridad, influencia, personalidad polémica y su relación/no relación con Hizbullah le han convertido en visita obligada de todos los que pasan por Beirut. Por su oficina pasan intelectuales y pensadores, islámicos y laicos, activistas, delegaciones de países islámicos y no islámicos, diplomáticos, políticos libaneses y de fuera de Líbano, estudiantes, ministros y periodistas de todos los medios. Todos quieren escuchar de boca del *marya'* su postura ante los acontecimientos y las situaciones que vive el mundo árabe e islámico; todos quieren saber cómo es. ¿Y cómo es? Pues según el propio Fadlallah es: activista islámico, racional, pensador humanista, contrario a la violencia y al comunitarismo, más allá de la identidad comunitaria shíi y de sus raíces libanesas, pragmático (el Estado islámico es sin duda el mejor, pero es un sueño inalcanzable), un defensor del Estado del ser humano (*dawlat al-insan*), del ciudadano, en el que es la ciudadanía la que determina sus derechos y deberes, un teórico cuya visión global del islam es heredera del pensamiento islamista sunní y shíi, abierto a la interacción con el otro, sea cristiano o musulmán sunní y firme opositor a cualquier opresión y control extranjeros.

FUENTES

- FADLALLAH, Muhammad Huseyn. Web oficial: <http://arabic.bayynat.org>.
- MAHMUD, Hamid (2004). *Ayat Allah al-'uzhmâ: marya' al-taqlid 'inda l-shi'a*. En: <http://www.islamonline.net/Arabic/famous/2004/08/article02d.SHTML>
- MARTÍN MUÑOZ, Gema y ORTEGA RODRIGO, Rafael (2004). *Voces del pensamiento crítico actual árabe*. Donostia-San Sebastián: Arteleku/Diputación Foral de Gipuzkoa.
- SANKARI, Jamal (2008). *Masirat qa'id shi'i. al-Sayyid Muhamamd Huseyn Fadlallah*. Beirut: Dar al-Saqi.